



Autor: Antonio José Cambelo Jiménez

Antecedentes

A comienzos de 1983 coinciden en Ceuta un grupo de personas que comparten un sentimiento común y es su afición por la Ornitología, desde un principio y de manera espontánea, surge una preocupación por la suerte que corrían las aves que por diversas causas aparecían enfermas, heridas o capturadas. Por

aquellas fechas, ninguno de los estamentos oficiales (Ayuntamiento y el ICONA dependiente del Ministerio de Agricultura) que pudieran tener competencias en este aspecto de la Conservación de la Naturaleza disponía de algún plan de actuación o infraestructura dedicada a acogida y recuperación de aves salvajes.

Si en infraestructuras y medios materiales, Ceuta, era deficitaria y estaba prácticamente olvidada, no ocurría lo mismo en el aspecto humano, ya que hacía solo tres años que había empezado a patrullar en solitario por los montes ceutíes un nuevo Guarda Forestal del ICONA, un joven ceutí, lleno de ilusiones y ganas de trabajar, con vocación por su trabajo y una



▲ Artículo publicado en el Diario El Faro de Ceuta, el 27 de Julio de 1983, sobre la Asociación Zoológica Borni



© A. J. Cambelo

▲ Manuel C. Navarro Capel (Izq.)
y Antonio Alarcón Torres

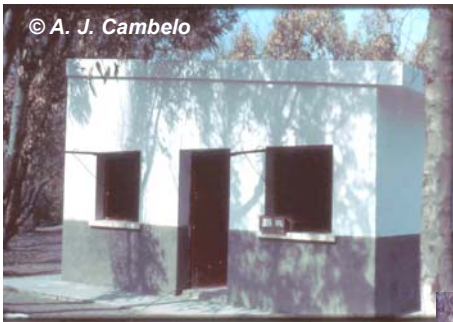
nueva mentalidad que no veía (como sus predecesores) a los bosques como una explotación maderera, sino como un entorno vivo y cambiante al que acechaban múltiples agresiones y peligros.

Comienzos

Se inician pues, los contactos entre los ornitólogos aficionados y Manuel Carmelo Navarro Capel, nuestro Guarda Forestal y surge la idea de crear un Centro de Recuperación de Aves Salvajes. Para ello, nace la Asociación Zoológica Borni cuyos objetivos además de la recuperación de aves, es el estudio de la avifauna Ceutí.

Son miembros fundadores: Tomás Partida Figuerola, Cesareo García, Antonio Alarcón Torres, José Luis García Clavijo, Antonio José Cambelo Jiménez y Manuel

Carmelo Navarro Capel (actuando también como supervisor de las actividades de recuperación ante el ICONA).



© A. J. Cambelo

cesión del uso de una pequeña construcción destinada originalmente al proyecto de un campamento juvenil no terminado, propiedad del Ministerio de Cultura, ubicado en un sitio ideal, el Arroyo de Calamocarro.

Como era de esperar, nada más empezar las actividades empezaron a llegar

En un principio, tras obtener las autorizaciones necesarias, las primeras aves, permanecieron alojadas en unas instalaciones habilitadas en el Chalet de uno de los miembros de la Asociación. Afortunadamente casi inmediatamente, se obtuvo la



© A. J. Cambelo

▲ Construcción cedida por el Ministerio
de Cultura a la Asociación Zoológica
Borni para la recuperación de aves.

las aves. Algunos de estos ejemplares llegaron en unas condiciones deplorables, casos irrecuperables, pero eso no los desanimó.

Fueron muchas las dificultades y en diferentes aspectos:

- **De orden operativo:** carencia de electricidad, agua corriente, interior del local sin terminar y lejanía de la ciudad.

- **En el aspecto veterinario:** la no disposición entre los miembros de Borni, de un veterinario, determinaba que los tratamientos e intervenciones fueran realizadas por Clínicas Veterinarias particulares con el consiguiente elevado coste económico.

- **Ayudas y subvenciones:** aparte de una exigua subvención sobre los gastos de alimentación y transporte por parte del Ministerio de Cultura. La Asociación Zoológica Borni, no recibió ningún tipo de ayuda.

- **Escasez de personal implicado** en los trabajos de rutina cotidianos (sacar las aves al exterior, alimentación, etc.).

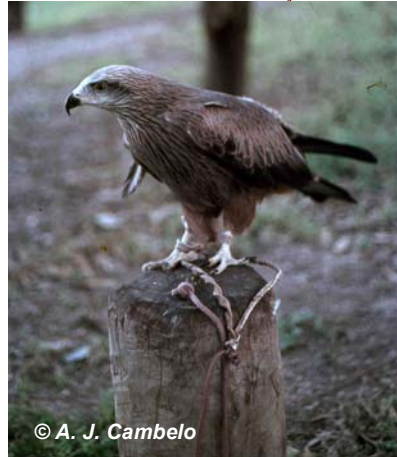
Actividades

Como ya se indicaba antes, desde un principio comenzaron a llegar aves al Centro, las causas principales eran las aves provenientes de los expolios de nidos, las exhaustas durante el periodo migratorio y las capturadas por pajareros o heridas por cazadores. Llegaron aves que llevaban largo tiempo en cautividad y que habían sido mantenidas en malas o deplorables condiciones, a las aves se les ponía (para su individualización) un nombre que coincidía con el del santoral del día, así, para los miembros de la Asociación, las aves no eran números de una ficha de entrada y surgieron, historias inolvidables, de las que se relatan algunas de ellas:



▲ *Antonio J. Cambelo Jiménez, durante el adiestramiento de vuelo de un pollo de Cárabo*

Camilo, era un Milano negro que fué incautado en un acuartelamiento militar, permanecía recluso desde hacia bastante tiempo en un jaula de hierro, todo el plumaje de las alas estaba destrozado. La cera del pico y patas prácticamente blanca, indicaba claramente el estado de desnutrición en el que se encontraba, nada mas ingresar se fractura una pata. Poco a poco y a pesar de que la muda en algunas primarias era defectuosa, consiguio tener la suficiente superficie alar para volar, hasta que un día, estando en un banco en el exterior fue asustado por un rebaño de cabras que paso por las cercanias huyó, sin que se supiera nada mas de él.



© A. J. Cambelo

paso por las cercanias huyó, sin que se supiera nada mas de él.



© A. J. Cambelo

Carlitos Lwanga, pollo de Cárabo Europeo, expoliado de un nido presentaba un fractura en una de las patas, permanecía suelto en el interior del Centro, con la pata escayolada cazó espontaneamente un Hamster. Al entrar en la habitación oscura en la que permanecía, su saludo era una caricia con sus garras en la cabeza. Volvió a la vida salvaje en el Arroyo de Calamocarro.

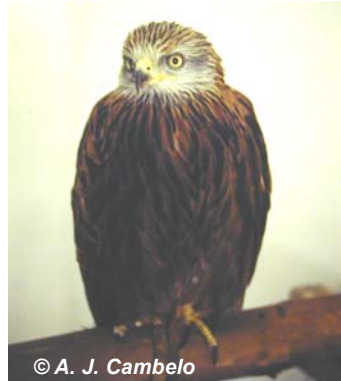
Lucas, Buitre leonado que llegó exhausto durante la migración y le cogió pronto gusto a la vida en cautividad, diez intentos de suelta avalan esta afirmación, no había manera de que se fuera. Cuando se conseguía que volara y se salía corriendo hacia el coche, el se volvía a posar en el suelo rapidamente y corría tras sus



© A. J. Cambelo

liberadores como diciendo *“esperad, no me dejéis solooooooooooooo”*. Finalmente fue necesario viajar a la Península, al vertedero de Facinas, donde se sabía que había siempre Buitres de la próxima buitrera de la Sierra de la Plata y a la vista de sus congéneres parece que se olvidó de su vida anterior.

Paula, Milano real criado en cautividad, que por un accidente había perdido los dos dedos centrales de una de las patas, era irreparable y permaneció durante varios años hasta que murió en el Centro.



Los cuidados a animales por la Asociación Zoológica Borni no se limitaron a las aves, también mamíferos y reptiles fueron tratados, así Erizos morunos, algunas culebras, Tortugas moras y hasta una Mona de Berberia.

Desaparición

Tras seis años de funcionamiento, el peso de la actividad de la Asociación Zoológica Borni había recaído en el Guarda Forestal y Antonio J. Cambelo Jiménez, a pesar de que en este periodo de tiempo se habían unido nuevos colaboradores como Jose Luis García Arranz, Juan Jose Tuset Vargas o Francisco Carruncho, esto no aliviaba la pesada carga del mantenimiento del Centro de Recuperación, por otro lado tan poco se recibía subvención alguna y como remate en este año de 1989, una tarde al acudir como de costumbre al local de Calamocarro este aparece con la puerta forzada y abierta, la zona



estaba tomada por una empresa constructora y unos trabajadores, informan que se van a realizar las obras para acondicionar la construcción y la parcela circundante para continuar el olvidado proyecto del Campamento Juvenil. Así



© J. J. Tuset



© M. C. Navarro

▲ Arriba: De Izq. a Dcha.- Vicente Ribera Iborra (Moviento Ecologista de Ceuta), A. J. Cambelo Jiménez y Manuel C. Navarro en la suelta de un Cárabo. Arriba derecha: Juan José Tuset en el momento de liberar al ave

pues, y de la noche a la mañana, sin ninguna comunicación oficial la Asociación se encuentra con el principal handicap para continuar con su trabajo.

Se consigue que (como solución de emergencia) el Ayuntamiento de Ceuta cediera una de las jaulas del Parque de San Amaro, para poder continuar con las actividades de recuperación,

desafortunadamente esta instalación no reunía las mínimas condiciones para las aves convalecientes: además de su pequeño tamaño, estaba expuesta al continuo trasiego, ruidos y molestias causadas por los visitantes del Parque. No obstante se sigue con las actividades. Aunque hay un cambio de estrategia y las aves mas difíciles de recuperar o necesitadas de un tratamiento especializado son trasladadas por el Guarda Forestal al Centro de Recuperación del Acebuche, en el Parque Nacional de Doñana.



© J. J. Tuset

▲ Jovenes de Gaviota patiamarilla, expoliados de un nido, en jaula del Parque de San Amaro.



▲ Arriba: *Cernicalos vulgares* en la jaula de San Amaro. ▼ Abajo: J.J. Tuset (Izq.) y M. Carmelo liberando un Buitre leonado.



▲ Suelta de un Milano negro (*Milvus migrans*)

Por esta época, abandona su trabajo en la Asociación Antonio J. Cambelo Jiménez debido al agotamiento producido durante los intensos seis años anteriores y las exigencias de su vida laboral, le relevan Juan Jose Tuset y Francisco Carruncho.

Coincidiendo en el tiempo, al Movimiento Ecologista de Ceuta, le es cedida la casa del Guarda del Parque de San Amaro, ubicada en la parte alta de este Parque y dado que existían excelentes relaciones entre la Asociación Zoológica Borni y el citado Movimiento Ecologista, este cede parte de estas instalaciones para que continúe la actividad de Recuperación de Aves, acondicionándose unas instalaciones más acordes, en la que las aves cuentan con mayor tranquilidad e intimidad. Desgraciadamente los problemas de seguridad y varios robos, precipitan el final de las actividades de recuperación de aves salvajes de la Asociación Zoológica Borni.

Finaliza así, una época en la que un pequeño grupo de personas, gracias a su afición y vocación de amor por los animales consiguió salvar a un puñado de aves de una muerte cierta, a pesar de todas las dificultades, falta de medios y ayuda por parte de los estamentos oficiales.

En la actualidad la recuperación de fauna salvaje es competencia de OBIMASA, empresa dependiente de la Consejería de Medio Ambiente y ubicada en la carretera de García Aldave, dispone para llevar a cabo esta labor de varios jaulones y jaulas, además de la conveniente asistencia veterinaria en los casos necesarios.

En la tabla de la pagina siguiente, podemos ver el número y cantidad de especies tratadas por la Asociación Zoológica Borni en sus seis años de actividad.



▲ *Miembros de A.Z. Borni con varios simpatizantes durante una visita a las instalaciones de Calamocarro. Abajo: imagen de las instalaciones (ubicadas en una vivienda particular) en las que empezó la recuperación de aves.*



▲ *Carnet de socio de A.Z. Borni.*

**Numero de aves y especies asistidas en el periodo de 1983 a 1989
por la Asociación Zoológica Borni**

Pardela Cenicienta.....	2
Paiño Europeo.....	1
Alcatraz Atlántico.....	8
Avetorillo Común	1
Garcilla Bueyera.....	7
Garza Real	1
Abejero Europeo.....	1
Milano Negro	6
Milano Real	4
Buitre Leonado	8
Culebrera Europea	1
Gavilán Común	2
Busardo Ratonero	1
Aguililla Calzada	5
Cernícalo Vugar.....	9
Calamón Común	1
Focha Común	1
Chocha Perdiz	1
Gaviota Reidora.....	8
Gaviota de Audouin	1
Gaviota Patiamarilla	11
Gaviota Tridáctila	1
Charrán Patinegro	1
Fumarel Común	1
Alca Común.....	2
Lechuza Común.....	2
Mochuelo Europeo	4
Cárabo Común	14
Total de aves	105
Total de especies.....	8



Culebrera Europea



Avetorillo común



Abejero Europeo



Calamón Común